

Ética y responsabilidad social

Mónica Jiménez de la Jara
Rectora Universidad Católica de Temuco

Introducción

El advenimiento de la sociedad moderna ha estado caracterizado por el predominio de la razón, la que ha ido permeando progresivamente los diversos ámbitos de la vida social. Así, por ejemplo, en el ámbito económico ha prevalecido el mercado como fuerza impulsora de los procesos productivos; en el campo político, se han delineado estructuras para regir el funcionamiento de la sociedad basadas en la racionalidad, como es el aparato estatal y su burocracia, y han prevalecido principios procedimentales racionales para otorgar legitimidad a las autoridades y gobernantes, como es el caso del voto en el sistema democrático. La justicia, en tanto, se ha delineado como un ámbito constituido por un conjunto de normas racionalmente mentadas y que se suponen por todos conocidas (el imperio del Derecho); el conocimiento ha fundado sus principios de validez en las ciencias, sobre todo en aquellas llamadas ciencias "duras" o ciencias exactas, y el ámbito cultural ha estado cada vez más fuertemente marcado por un espíritu individualista,

que ha tenido como correlato una cada vez mayor pérdida de cohesión social.

Todo este complejo escenario cruzado por el imperio de la racionalidad ha traído como consecuencia la pérdida de terreno de la ética, hasta el punto que hacia la década del '60 comienza a hablarse de la muerte de Dios, de la religión y la necesidad de desechar los valores tradicionales⁶.

Sin embargo, en los inicios del tercer milenio, nos encontramos con una revaloración de la ética⁷; revaloración que, paradójicamente, viene impulsada en gran parte por los incesantes avances en el campo científico y tecnológico.

En efecto, la velocidad con que avanza la ciencia parece ser mayor que la capacidad del hombre para responder a un sin fin de preguntas que este mismo avance va dejando a su paso... ¿Cuándo comienza la vida humana? ¿Desde qué momento se es persona? ¿Es justificable la clonación con fines terapéuticos? ¿Es "correcto" recurrir a la eutanasia para poner fin al sufrimiento de una

⁶ Mifsud, Tony S.J.: "Nosotros los chilenos: ¿Hacia dónde vamos en el ámbito ético-cultural?", en: "La Universidad Construye País", Ediciones PARTICIPA, Mayo 2003.

⁷ Mifsud, Tony S.J.: Op. Cit.

persona? Son todas preguntas fundamentales que la misma ciencia obliga a formular, pero que ella misma no puede responder, precisamente, por su “neutralidad axiológica”, esto es, su imposibilidad para poner parámetros en el campo valórico. Dicho de otro modo, la ciencia es capaz de determinar qué se *puede* hacer, hasta dónde es posible llegar, pero no establece qué se *debe* hacer, qué es lo deseable o dónde está el límite entre lo que está bien y lo que atenta contra la propia naturaleza humana. Para tener respuesta frente a dilemas como los mencionados anteriormente, en la actualidad surge cada vez con más fuerza el imperativo de recuperar la ética como guía del accionar humano.

Universidad y Ética

La necesidad de reivindicar la ética toca de manera especial a la Universidad, no sólo por ser ésta una institución inserta en un contexto social complejo, como el que acabamos de describir, sino también por su propia esencia y particular misión.

Las universidades son, por antonomasia, las instituciones encargadas de producir los conocimientos necesarios para la humanidad y de resguardar dichos conocimientos y el saber. Por la misma razón, la ética se convierte para ellas en un elemento fundamental, ya que sólo mediante la ética es posible asegurar que estos conocimientos sean bien utilizados.

Por misión, las universidades son las encargadas de la formación de las elites intelectuales; de ellas surgen los profesionales y académicos que, se espera, tengan liderazgo en la sociedad; en ellas se deberían formar las personas encargadas de crear las condiciones humanas para que la responsabilidad y talentos del resto de la sociedad se desarrollen y se expresen al máximo. Es por esto que las universidades no sólo deben preocuparse de formar profesionales de excelencia en el manejo de conocimientos y técnicas. Igualmente importante, es la formación de personas íntegras, con firmes valores éticos y que estén al servicio de las necesidades de desarrollo del país; científicos, humanistas y profesionales para quienes los temas como la pobreza, la desintegración social, el desarrollo del capital social y la protección de los recursos naturales (desarrollo sustentable) sean prioritarios.

Dicho de otro modo, se requiere que la universidad forme profesionales con una clara conciencia de su Responsabilidad Social.

Ética y Responsabilidad Social Universitaria

La Responsabilidad Social Universitaria tiene un vínculo directo con la ética, pues se define, precisamente, como “la capacidad que tiene la universidad, como institución, de difundir y poner en práctica un conjunto de **principios** y **valores** en sus cuatro funciones tradicionales: docencia, investigación, extensión y gestión”⁸.

⁸ “Observando la Responsabilidad Social Universitaria”. Documento de trabajo preparado por Equipo Coordinador “Universidad: Construye País” y académicos de las universidades aliadas al Proyecto. Ediciones PARTICIPA. Diciembre 2002.

Para precisar aún más este concepto, el Proyecto "Universidad: Construye País" –iniciativa que agrupa a 13 universidades chilenas y cuyo objetivo central es expandir la Responsabilidad Social Universitaria en el sistema universitario chileno– ha especificado "de qué" es responsable, "ante quién" responde y "cómo" es responsable la universidad como sujeto de la Responsabilidad Social⁹:

- **¿"De qué" es responsable?** La universidad es responsable de poner en práctica los principios generales de la vida universitaria en cuanto sociedad inserta en un entorno mayor y los valores específicos que son propios de la vida universitaria. Todos ellos deberían atravesar la gestión y las funciones tradicionales de docencia, investigación y extensión.
- **¿"Ante quién" responde?** En primer lugar, se responde ante la propia comunidad universitaria, es decir, ante los académicos, funcionarios y alumnos tanto en particular como en su conjunto. Luego se responde al país; al Chile de hoy y del futuro. La universidad tiene que prever el futuro y adelantarse a la demanda que el país le hará por nuevos servicios¹⁰. Además, en una sociedad globalizada, la universidad debe responder a los requerimientos de América Latina y del mundo.
- **¿Cómo es responsable?** Por medio del desarrollo de los procesos claves

de gestión, docencia, investigación y extensión universitaria, atravesados por instancias de reflexión que le otorguen la profundidad y la contingencia social que requieren las respuestas universitarias.

Principios y valores de la universidad socialmente responsable

La universidad se realiza a través de tres funciones tradicionales (docencia, investigación y extensión) y de una actividad indispensable en toda organización: la gestión.

En el centro de estos cuatro procesos claves, se encuentran principios y valores. Esos cuatro procesos del quehacer universitario deben estar iluminados por los principios y valores que caracterizan la Responsabilidad Social Universitaria. A su vez, en el quehacer universitario relativo a estos cuatro procesos, debe verificarse la práctica de estos principios y valores.

Los principios generales y valores específicos que constituyen el contenido de la Responsabilidad Social Universitaria se estructuran en una constelación o sistema. Los primeros deben darse en la sociedad para que la universidad pueda desarrollarlos a cabalidad y los segundos podrían considerarse propios de la universidad.

Estos principios y valores son faros que orientan; son guías para el comportamiento humano, y son fundamentales y permanentes en una universidad socialmente responsable¹⁰.

⁹ Op. Cit.: "Observando..."

¹⁰ Op. Cit.: "Observando..."

Principios y valores de la vida universitaria relacionados con la vida en sociedad :

1. **Dignidad de la persona:** Considera a la persona como un ser que nace libre e igual en dignidad, derechos y deberes, viviendo su pertenencia al género humano desde varias dimensiones que conforman una unidad indisoluble: físico-biológica, psíquico-espiritual y sociocultural. La persona es un ser racional, que puede pensar y reflexionar; es un ser capaz de aprender y por tanto capaz de perfeccionarse; tiene voluntad, lo que le permite dirigir su conducta o comportamiento; tiene afectividad y, por tanto, tiene sentimientos y puede adherirse a personas, cosas o valores; es consciente de sí misma y es capaz relacionarse con otros y con la trascendencia y superar, de este modo, su inmanencia. Estas características esenciales del ser humano permiten reconocer la dignidad humana de toda persona.

En la vida universitaria, este supuesto se traduce en la afirmación teórica y práctica de que el ser humano es un fin en sí mismo y no un medio o instrumento para un objetivo específico. La labor de la universidad siempre estará orientada a la construcción de personas capaces de autonomía, de razón y de conciencia; de construir relaciones solidarias en la sociedad a la que pertenece, y de un saber

que apoya este propósito. Para que la dignidad humana alcance su expresión en la vida universitaria, deben crearse condiciones en las cuales cada integrante de la comunidad pueda entregar enteramente su aporte original y propio a las labores de ella. Al mismo tiempo, los propósitos y fines de las actividades universitarias deben justificarse en la promoción de la dignidad humana en todos los campos de la vida social.

2. **Libertad:** Es la potencia de vida de la persona humana por medio de la cual cada uno es capaz de auto realizarse en todas las dimensiones de su dignidad, haciendo efectiva la responsabilidad sobre su propia vida y la de la sociedad a la que pertenece.

La concreción de este supuesto en la vida universitaria se expresa en el respeto de los derechos y libertades de todos los miembros de la comunidad universitaria: libertad de pensamiento; de conciencia y de religión; de investigación; de opinión y de expresión; de enseñanza; de reunión y asociación, y de desarrollo de su personalidad, etc.

3. **Ciudadanía, Democracia y Participación:** Práctica de la persona que se hace consciente de los derechos y obligaciones que adquiere por el mero hecho de pertenecer a una comunidad social y/o política, de carácter nacional, regional o local, y a través de la cual se contribuye a la construcción y

11 Op. Cit.: "Observando..."

cambio de la misma.

Es una forma de gobierno y un estilo de vida. Como forma de gobierno, tiene atributos permanentes y otros variables. Los primeros son elementos claves para asegurar la existencia de un régimen democrático, entre los que se distinguen valores (dignidad de la persona, libertad e igualdad), principios (respeto a los derechos humanos, autodeterminación y libre determinación de los pueblos) y reglas del juego y compromiso real con el Estado de Derecho en cuanto conjunto de normas obligatorias básicas para la convivencia social (gobierno de la mayoría con respeto a la minoría; competencia pacífica y con igualdad de oportunidades a través de elecciones democráticas; pluralismo ideológico y político; poder distribuido en órganos diferentes, y autonomía relativa de cuerpos intermedios). Los atributos variables son los elementos que permiten determinar la calidad e intensidad del régimen democrático. Entre ellos está la intensidad y frecuencia de la participación de la ciudadanía; la distribución del poder de gestión de la vida social y la satisfacción de las necesidades básicas de las personas, grupos y comunidades; fidelidad con que el sistema electoral representa a los ciudadanos; mecanismos de control de las autoridades electas; garantías efectivas de los derechos de las minorías; grado de práctica efectiva y progreso de las libertades y

derechos políticos, sociales, económicos y culturales por los habitantes; y posibilidad efectiva de organización y actuación de la oposición para obtener apoyo ciudadano y presentar sus posiciones. La democracia como forma de organización política implica una actitud del espíritu que llama al respeto al prójimo, al diálogo, a la comprensión, a la no-discriminación, a la tolerancia y a la lealtad mutua.

El estilo de vida democrático, en tanto, busca desarrollar el espíritu reflexivo, el desarrollo del juicio personal, la solidaridad fraterna y la actitud de participación libre y responsable.

La concreción de este supuesto en la vida universitaria implica la construcción de un orden fundado en personas sujetos de derechos y deberes, en un régimen normativo en que éstos se especifican y la existencia de órganos universitarios en los que se resuelvan bajo los principios de la universidad los conflictos que puedan generarse.

4. **Sociabilidad y Solidaridad para la Convivencia:** Dado que los seres humanos no pueden realizar su originalidad sino a través de su participación en la comunidad, deberán responder a las obligaciones que supone la convivencia mutua. Al mismo tiempo, dado el potencial de su libertad, la persona es capaz de realizar actos en los que se asumen gratuitamente las

necesidades de los otros y, así, se practica la solidaridad como la dimensión estética y creadora de la convivencia.

La concreción de este supuesto en la vida universitaria implica el fortalecimiento de la identidad de pertenencia y de afirmación de sí mismo de quienes integran la comunidad universitaria, el reconocimiento explícito de los aportes de cada uno a su construcción y la consideración ponderada, a través del ejercicio de la crítica positiva, en un diálogo fundado en el compromiso solidario con la misión universitaria.

5. Bien Común y Equidad Social:

Conjunto de condiciones materiales, socioculturales y espirituales que permiten a la sociedad y a quienes la integran acceder a una existencia digna y a una cada vez mejor calidad de vida. Igualdad de oportunidades para satisfacer necesidades y desarrollar las capacidades de personas y grupos, eliminando y apoyando la remoción de los obstáculos de carácter económico y social, así como los culturales y políticos, que impiden el desarrollo humano.

En el ámbito universitario, este principio implica el desarrollo equilibrado de las unidades que componen la institución, gozando todas de una participación equitativa en los recursos humanos y materiales de la universidad para el desarrollo de sus actividades

académicas y de extensión. A ello se agrega la necesidad de respaldar, en la medida de lo posible, la valoración social de los profesionales formados en la universidad y de los productos de la investigación y estudios académicos.

6. Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente:

Proceso que permite que la vida humana pueda continuar indefinidamente; que los individuos humanos y la sociedad puedan participar y prosperar; que las culturas humanas puedan desarrollarse, y que los efectos de la actividad humana (económica) se mantengan dentro de sus límites, de modo que no se destruya la diversidad, la complejidad y el funcionamiento del sistema ecológico que sirve de sostenimiento a la vida, así como al capital social que asegura la gobernabilidad democrática. Es un desarrollo que satisface las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias. Intervención consciente y deliberada para dar soluciones válidas al problema de la depredación de la naturaleza y promover iniciativas de protección de los procesos que preservan la vida.

Para concretar este supuesto en el ámbito de la universidad, ésta debe velar por el desarrollo permanente de su capital humano y el perfeccionamiento de las relaciones internas entre sus distintas unidades y actividades, buscando crear las

sinergias de complementación y perfeccionamiento. Junto con ello, tiene que velar por que la incidencia del aporte de la institución a las distintas actividades de la sociedad se traduzca en un fortalecimiento del desarrollo sostenible y auto sustentable.

7. **Aceptación y Aprecio de la Diversidad:** Capacidad de valorar al otro e integrarlo a la sociedad sin discriminación por razones de raza, sexo, edad, condición religiosa, social ni política.

Principios y valores específicos de la universidad:

1. **Compromiso con la Verdad:** La verdad es el alma del saber. Es el fruto de una relación de conocimientos y siempre está en progreso. Ella exige un conjunto de principios éticos para su obtención: Respeto a las verdades de las distintas dimensiones del conocimiento; la humildad que nace de que ella siempre se construye al superar las alcanzadas hasta ahora; la capacidad de diálogo para incorporar los aportes de las distintas disciplinas en su construcción; la honestidad para declarar los límites de la verdad alcanzada, y la prudencia, para no hacer de ella un mandato que pone en riesgo la dignidad humana. El compromiso con la verdad hace primar la gratuidad del saber y los valores fundamentales, al uso o

aplicación inmediata de ellos.

2. **Integridad:** Calidad de personas e instituciones que son coherentes con sus principios y valores, tanto en sus declaraciones como en sus acciones, siendo rectas, transparentes y honestas.
3. **Excelencia:** Expresión de calidad o bondad superior que distingue y hace objeto de especial aprecio al quehacer de personas u organizaciones. Atañe tanto a los fines, medios y procedimientos y se expresa en la Gestión y en las funciones universitarias. Al mismo tiempo, es correlato de la responsabilidad con las que éstas se realizan.
4. **Interdependencia e Interdisciplinariedad:** Relación dinámica entre la universidad y la sociedad, que reconoce su mutua necesidad y que, por ello, requiere un diálogo permanente. Por un lado, la sociedad afecta a la universidad, influye en ella y la condiciona y, por otro, la universidad coopera con la sociedad, entrega sus talentos y habilidades para crear conocimientos que la benefician y le sean útiles. Además, en una sociedad globalizada, la universidad no se puede aislar de la realidad internacional y de su vínculo con otras universidades e instituciones extranjeras. Esta interdependencia de la universidad también se ve complejizada por la necesidad de una mirada interdisciplinaria de su

acción. Un enfoque que reconoce la complejidad de los problemas de la sociedad, abordándolos desde la mayor cantidad de puntos de vista posibles, generando espacios para que cada uno aporte desde la profundidad de su disciplina, integrando las perspectivas del otro, logrando intersecciones que permitan una comprensión holística de los fenómenos y soluciones que contemplan las distintas dimensiones del problema, desde la fuerza integradora del humanismo y sus exigencias.

Estos son los valores de una Universidad Socialmente responsable, estos son los valores que debemos hacer carne, que deben impregnar nuestra acción individual y colectiva. Valores que atraviesan transversalmente toda la organización, todas sus funciones y procesos y a todos sus actores.

Es relativamente fácil ponerse de acuerdo en una declaración de este tipo, a las trece universidades nos llevó un año elaborar la declaración, ¿cuánto tiempo nos llevará hacerlo carne, vivirlos realmente, ser reconocidos por su práctica diaria? Ese es el desafío que tiene la Universidad Católica de Temuco y que yo me he planteado como Rectora. Tenemos que difundir estos valores y hacerlos vida.

Temuco , viernes 23 de abril del 2004.